



¿POR QUÉ "DING-DOG"?

¡Ding-Dong! es el sonido que emite el timbre de casa y revela un importante anuncio, que alguien llama a la puerta y es probable que ingrese a través de ella, es sin duda un potente estímulo discriminativo que dispara los niveles de ansiedad del perro de familia, le genera diferentes sensaciones y respuestas: algunas tolerables y otras problemáticas, buscar su solución, fue lo que me inspiró a crear "Ding-Dog" (D-D).

Como lo hemos mencionado, el timbre revela un "anuncio importante", es así que "ding" es la piedra angular de la metodología D-D, un sonido que le informa al perro que ha acertado en su comportamiento y en consecuencia, recibirá un grandioso premio. Fonéticamente es un sonido llamativo y agradable tanto para la persona que lo emite, como para el perro que lo recibe, por lo que lo asociará con mucha facilidad y anhelará escucharlo. Ahora, pronúncialo en voz alta, sí, di: "Ding" en un tono agudo, ¿notaste con asombro que te pintó una sonrisa en tus labios cuando lo hiciste? es otra característica importantísima de esta maravillosa palabra y lo que te ayudará a encontrar la coherencia que debe existir entre lo que piensas, lo que sientes y lo que haces; pues imagino que cuando tu perro hace eso que tanto deseas, te sientes feliz y quieres transmitírselo sin reserva y con absoluta sinceridad, lo que producirá un efecto químico lógico y recíproco que fortalecerá su vínculo afectivo y redundará en el mejoramiento de su convivencia familiar y social.

Ahora bien, la palabra "Dog", se usa porque es un programa creado para educar perros y modificar sus comportamientos necesarios y está en Inglés, aunque su creador sea Colombiano, porque el repertorio comunicativo verbal de D-D usa muchas palabras de ese idioma (algunas palabras de otro o simplemente fonemas), ya que busca distinguir lo que se le comunica al perro de lo que las personas hablan cotidianamente en su lengua nativa (Español en este caso), además mucha gente se siente familiarizada con el inglés, por lo que será más fácil que asimilen la forma como deben dirigirse a su perro.

Fue la búsqueda de la solución a un problema el punto de partida de lo que se ha convertido en un completo programa que no para de avanzar, que respeta, atiende y entiende las necesidades de los perros, de los miembros de su familia humana y la sociedad que los rodea; cumple el doble propósito de educar al perro de familia y modificar sus comportamientos necesarios.

FUNDAMENTO CIENTÍFICO DEL PROGRAMA "DING-DOG" (D-D)

D-D Ha adaptado las bases teóricas de la Regulación Conductual y las relativas a la versión negativa de la Ley del efecto de Thorndike a la educación y modificación de Conducta Canina.



En la estructura asociativa del condicionamiento instrumental los reforzadores eran considerados como estímulos especiales que provocaban una situación de satisfacción, y, por lo tanto, fortalecían la conducta instrumental. No obstante, no todos los estudiosos de la psicología estaban completamente de acuerdo con estas ideas, por lo que surgieron alternativas como el modelo de la Regulación Conductual que se basa en la teoría de la respuesta consumatoria de Sheffield, el principio de Premack, la hipótesis de la privación de la respuesta de Timberlake y Allison y la imposición de una contingencia conductual.

Por otro lado, la creencia que existe una versión negativa de la Ley del efecto formulada por Thorndike en 1932, que es comparable pero opuesta a la versión positiva de dicha Ley, ha sido conservada por otros investigadores como Premack, 1971; Arzin y Holz, 1966; Rachlin y Herrnstein, 1969 y por Rasmussen y Newland (2008).

Es así que estrategias como limitar, imponer, permitir e interrumpir actividades tanto reforzantes como correctivas para el perro, es la esencia del sistema de refuerzos y correcciones del Programa Educativo y de modificación de Conducta Canina "Ding-Dog" y tiene su fundamento en las teorías mencionadas.

En la regulación conductual se estudian todas las opciones de comportamiento que un individuo posee a su disposición a la hora de conseguir algo que le servirá de refuerzo. Se trata de una perspectiva mucho más práctica que se centra en cómo las condiciones de la situación o contexto limitan o influyen en las conductas del perro.

PROGRAMA D-D "DING-DOG" Y OTRAS METODOLOGÍAS DE MODIFICACIÓN DE CONDUCTA O DE SOLUCIÓN DE PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO CANINO. POR LENIN OSPINA.

A continuación, describiré algunas características del Programa "Ding-Dog" (D-D), que lo diferencian de otras metodologías:

1. Para D-D cada acierto o cada fallo en el comportamiento del perro es una oportunidad de aprendizaje. Por eso, una vez montadas las estrategias del programa, procedemos a exponer al perro de manera directa a todos los estímulos que pueden desencadenar el comportamiento que queremos modificar; nunca evitamos situaciones, al contrario, siempre las enfrentamos, pues sabemos que es en esas circunstancias donde el perro realmente aprende a comportarse.
2. D-D impacta de manera directa sobre la relación del perro con sus congéneres y la favorece a través del rescate de su repertorio comunicativo natural (muchas veces deteriorado por su convivencia con los humanos),



y de la posibilidad de expresarse con absoluta libertad para que descubra o redescubra las bondades de interactuar sin conflicto.

3. Para D-D la educación es la clave de la modificación. Es por eso que D-D es a su vez un completo programa educativo que respeta, atiende y entiende las necesidades del perro, pero también las de los miembros de su familia humana y, en consecuencia, mejora radicalmente la calidad de vida de ambos. A través de sus estrategias, satisface los verdaderos requerimientos educativos del perro para convivir adecuadamente con su familia humana y se modifican los comportamientos que haya lugar.

4. Las estrategias D-D son CLOPCE: claras, lógicas, oportunas, precisas, concisas y sobre todo, efectivas. Son fáciles de aplicar y de transferir a los miembros de la familia humana del perro.

5. D-D No es sectario ni radical, es un programa multidisciplinario bien sustentado en la ciencia que soporta los procesos de aprendizaje del perro, en la anatomía de sus emociones, en su filogenia y en el conocimiento y la experiencia de su creador.

6. D-D ha sido probado con éxito en más de 600 casos de Educación y Modificación de Conducta Canina en los últimos 5 años. No son solo cifras, cada caso está debidamente documentado con su respectivo etograma, documento impreso que contiene los datos de cada usuario (familia humana y perro), y la información correspondiente al caso (descripción del problema, expectativas del propietario, detalles de convivencia, etc.), contiene la historia del tratamiento desarrollado por sesiones y está firmado por cada uno de los usuarios del programa con su correspondiente calificación. Todos los etogramas reposan en el archivo de K-nes donde además son material bibliográfico de consulta de lecciones aprendidas para nuestros aprendices.

7. D-D es un programa educativo y/o de Modificación de Conducta Canina que se puede desarrollar a través de varias modalidades: domiciliario, colegio, semi-internado o internado; por lo que es ideal para profesionales y muchos propietarios lo prefieren y viven con entusiasmo bajo su dirección. Por eso, algunas Escuelas o Colegios Caninos lo han adoptado como su metodología de trabajo.

8. D-D se desarrolla en medio de la búsqueda de la mejora continua, nunca deja de avanzar para conseguir los mejores resultados.

9. D-D Es un completo programa que se desarrolla en poco tiempo, mínimo 4 semanas, pero que se puede extender dependiendo de los intereses del profesional que lo dirige.

10. D-D Genera un sistema de comunicación afecto-efectivo entre el perro y los miembros de su familia humana, contiene verdaderas herramientas de control y de regulación emocional y enseña al perro que hay un momento para desarrollar cada actividad.

11. D-D No genera dependencia hacia el uso de refuerzos alimenticios, solo los emplea en sus etapas iniciales y luego los reemplaza por refuerzos sociales y fuentes alternativas que mejoran el vínculo afectivo con los miembros de su familia humana, la relación con sus congéneres y el entorno que lo rodea.



Otros sistemas.

En la actualidad, muchas técnicas buscan ponerse de moda aprovechando el momento "romántico" que atraviesa el adiestramiento canino mundial, donde se le dice al propietario del perro o a los asistentes a las capacitaciones solo lo que ellos quieren escuchar, así los resultados obtenidos, muy vistosos al comienzo, a la larga se convierten en recursos agotados irrealistas, superficiales y de poca duración, contundencia, confiabilidad y efectividad. Desconocen la sociedad en que vive el perro y su familia humana, la cual lógicamente dista mucho de otras sociedades; también, aunque paradójicamente mencionándolo sin cesar, desconocen total o parcialmente la verdadera dimensión social y emocional del perro; y en consecuencia, su propia naturaleza.

Por ejemplo, en el caso de la agresión intra-especie (perro a perro), muchos basan su metodología, en la posibilidad de lograr que en todas las ocasiones, una conducta aprendida o un estímulo condicionado a un reforzador alimenticio pueda desviar la atención del perro hacia otros perros antes que este pueda desplegar su agresión; debiendo su propietario permanecer atento para lograrlo, o para evitar que el perro llegue a tener contacto directo con otros en los desplazamientos. Medidas como: premiar al perro agresivo con clicker y comida por ver a otro, hacer curvas, cambiarlo de lado o maniobrar con la correa durante la caminata para evitar pasar al lado de otro perro; pueden funcionar en casos muy leves, pero en su mayoría son, como lo decimos en nuestro País "pañitos de agua tibia" en los tratamientos, todas estas técnicas en vez de integrar el perro socialmente, lo distancian, le niegan la posibilidad de ir más allá de la compañía y la dependencia de su propietario y la de interactuar con sus congéneres u otras personas, por lo que se le introduce en una especie de "burbuja", donde se pretende mantener bajo control todo lo que pasa su alrededor, lo que en mi experiencia personal, ¡es imposible! por lo menos en Colombia.

Este tipo de metodologías nacieron en Países con ambientes y culturas muy diferentes a los nuestros, donde pocos o ningunos perros callejeros existen, donde es poco probable encontrar perros sueltos y los perros que se ven por la calle, van debidamente controlados por su propietario y se pueden percibir a muchos metros de distancia, lo que permite prepararse con suficiente tiempo para evitar el encuentro o para distraer el perro antes que llegue al nivel emocional donde se puede tornar incontrolable.

He participado en múltiples capacitaciones de estas metodologías que pese a conocer sus limitaciones, se albergan bajo la sombra del mal llamado pero comercial "positivismo", las he estudiado a fondo y probado con muchos perros, y por supuesto, desearía que los problemas de comportamiento que trato diariamente se pudieran solucionar solo a través del uso de sistemas instrumentales como ellas. También conozco la otra cara, los métodos que se basan exclusivamente en el adiestramiento tradicional y no sobrepasan las barreras de la Fuerza y el castigo, pero que, aunque no lo parezca, coinciden con los primeros en negar al perro la oportunidad



de expresarse con libertad y como lo mencionaba anteriormente, de descubrir o redescubrir las bondades de interactuar sin conflicto.

La realidad del perro requiere mucho más que pensar que lo que necesita es un propietario que de muchas instrucciones, que ayude a evitar todo tipo de situaciones y que sea un experto dispensador de comida o de castigo y en consecuencia, desconocedor de su naturaleza social. Así que no me queda más que invitarlos a "hacer fácil lo difícil" y a atreverse "a soltar la correa con Ding-Dog".